



CRÓNICAS DE MALUENDA



Viernes, 20 de Octubre de 2017

DIARIO LOCAL – VII EDICIÓN

Sábado, 21 de Octubre de 2017

La mujer de Maluenda a principios del siglo XX

Hace dos semanas que Carmen y Aniceto se casaron en la iglesia de Santa María con la gran ilusión de formar una gran familia. Josefa, la madre de Carmen, le había educado para el matrimonio y le había enseñado a lavar, planchar, cocinar, coser, bordar y sobre todo le había dado buenos consejos para tener hijos, ser buena madre y tener contento a Aniceto.

Esta mañana, al levantarse se ha acordado de su padre, llevaba diecinueve años bajo su autoridad y ahora estaba al servicio de su marido, necesitaba de su autorización para cualquier iniciativa que tuviera e incluso no podía vender sus propiedades sin su consentimiento. Carmen tenía asignadas todas las tareas del hogar y ser la dulce esposa, por eso se levantó por la mañana antes que su marido para prepararle un buen plato de patatas cocidas apanadas con aceite. Preparó la ropa para vestirle y hasta le puso las albarcas. En ese momento se acordó de su hermana, se fue a servir a casa de unos señoritos ricos de Calatayud, quizás nunca se case y esté con ellos hasta que muera. Se fue de niña y aunque no le pagaban mucho, por lo menos no le faltaba de comer.

Antes de beberse su leche con mojonos de pan se cambió el delantal, se puso la toquilla y fue aviar los animales del corral, recogió los cuatro huevos de las gallinas y sacó los conejares. “Mañana espelletaré un conejo”, pensó Carmen.

Después de hacer las tareas de casa, asistió a misa diaria en la parroquia. Como mujer, muchas de las actividades que realizaba giraban en torno a la religión católica: asistir a misa, velar difuntos, asistir a entierros, hacer novenas, limpiar la iglesia, llevar las capillitas particulares a las vecinas... Estos actos eran lugar de encuentro y relación con otras mujeres.

A medio día, salió a prisa para llevar la comida a Aniceto que estaba podando las viñas, hoy le había hecho migas con tocino gordo y costillas. Tardó casi media hora en llegar y eso que estaba cerca, cuando tenía que subir a La Torre perdía toda la mañana en el camino.



Mujeres de Maluenda lavando vajillo en la acequia

A la vuelta, y después de recoger varios fajos de sarmientos para que los bajase su marido con la mula, cogió el vajillo y se fue a la acequia de la fábrica de harinas La Victoria a fregar. El agua estaba fría en invierno y los sabañones aparecían en sus manos. De vuelta a casa, hincó las rodillas en el suelo para fregar, no tardarían en llegar las vecinas para coser un rato y rezar el rosario. Después harían rosquillas.

Un silbido avisó a Carmen de que su marido llegaba a casa y presurosa salió para abrir la puerta del corral, descargó los fajos de sarmientos en un rincón y preparó una palangana de agua caliente del hogar para lavar los pies a su marido. Sin descansar un minuto preparó unas farinetas de panizo que apanó con cuatro coscurros de pan duro y unos ajos. Carmen, acurrucada en la escalera del hogar se comió unas sopas de ajo que había hecho en la cazuela mientras pensaba cabizbaja que mañana prepararía patatas tocineras. El candil comenzó a quedarse sin aceite y decidieron irse a dormir. Desvistió a su marido pensando que mañana sería un día duro, había que hacer pan.

A las cinco de la mañana, pasó a casa de su madre, ésta, por la tarde, ya había cernido la harina y preparado el reciento. Ahora tocaba amasar en la artesa, reposar y reparar. Luego lo llevarían al horno a cocer. Por la tarde tocaba hacer la colada.

Carmen no comprendía por qué el ayuntamiento no construía un lavadero en Maluenda, todos los pueblos de alrededor tenían uno, al igual que fuentes donde ir a coger agua para beber. En la acequia se encontró con Pilar, que le dijo que si podía ayudarle a hacer galletas de amoniaco para dar en su boda.

Resignada, miró las sábanas bordadas del ajuar recién estrenadas y levantando la vista a los Santos pidió con todas sus fuerzas que no fuera estéril.

Equipo Investigación MALUENDA



A propósito de elecciones, me decía ayer un pobre labrador de Maluenda, pueblo del partido de Calatayud:

-¿Querrá usted creer que he abandonado el pueblo para no dar mi voto a nadie?

—¿Y eso?—le contesté.

—Porque ya está uno cansado de tanto engaño. ¿Le parece a usted que no tengo motivos para hablar así, cuando hace más de catorce años que nos vienen engañando diciéndonos que nos pondrán una fuente en el pueblo y no lo han hecho ni se han acordado de nosotros para nada?

¿Qué gratitud debe el pueblo de Maluenda a los Diputados de lo menos veinte años a esta parte? Ninguna; al contrario, lo que el pueblo tiene es muchos motivos de queja contra ellos tanto contra los Diputados a Cortes como contra los provinciales: unos y otros se llevan muy poco. No tiene usted más que juzgar, por lo que voy a contarle ahora, lo que el pueblo de Maluenda debe agradecer a esos señores:

El año pasado descargó una horrible tempestad sobre el pueblo de Maluenda, que destrozó toda la cosecha y arrastró tras sí huertas enteras, casas y hasta personas.

De la suscripción nacional abierta para socorrer á los inundados de Consuegra, el Gobierno acordó dejar una parte de esa suscripción para remediar las calamidades de Aragón, ocasionadas por las terribles tempestades que descargaron en el último año.

Mi pueblo fue, sin duda alguna, el más castigado por las aguas. Pues, ¿querrá usted creer que no ha habido un Diputado siquiera que pida al Gobierno favor para este pueblo? Ni siquiera han sabido pedir que parte de esa cantidad, destinada a socorrer a los pueblos más castigados por las tormentas, se destinara a Maluenda, donde muchos infelices labradores se quedaron sin pan que llevar a la boca. Con tales antecedentes, ¿cómo quiere usted caballero, que yo dé mi voto a ninguno de esos?

Heraldo de Madrid,
9 de septiembre de 1892.



Academia de costura de Maluenda



Mujeres cocinando con lumbre

JUNTA DE ENSEÑANZAS-CHICAS
Equipo Investigación MALUENDA

En el pueblo de Maluenda, a veintisiete de junio de 1912: siendo las 4 de la tarde se constituyeron, en el salón de la escuela de niñas del mismo, los señores componentes de la junta local de 1ª enseñanza cuyos nombres se expresan al margen bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Julio López Pérez, habiendo sido recibidos por la profesora Dª Felisa Rubio Morlanes. Como el objeto era celebrar los exámenes generales de las niñas asistentes a clase y por cuanto el acto se anunció por medio de bando público unos días anteriores para que al mismo pudiesen concurrir cuantas personas lo desearan, el Sr. Presidente dispuso que se diera principio, y en su virtud, algunas niñas pronunciaron sentidos discursos alegóricos al expresado acto lo cual efectuaron con facilidad y corrección.

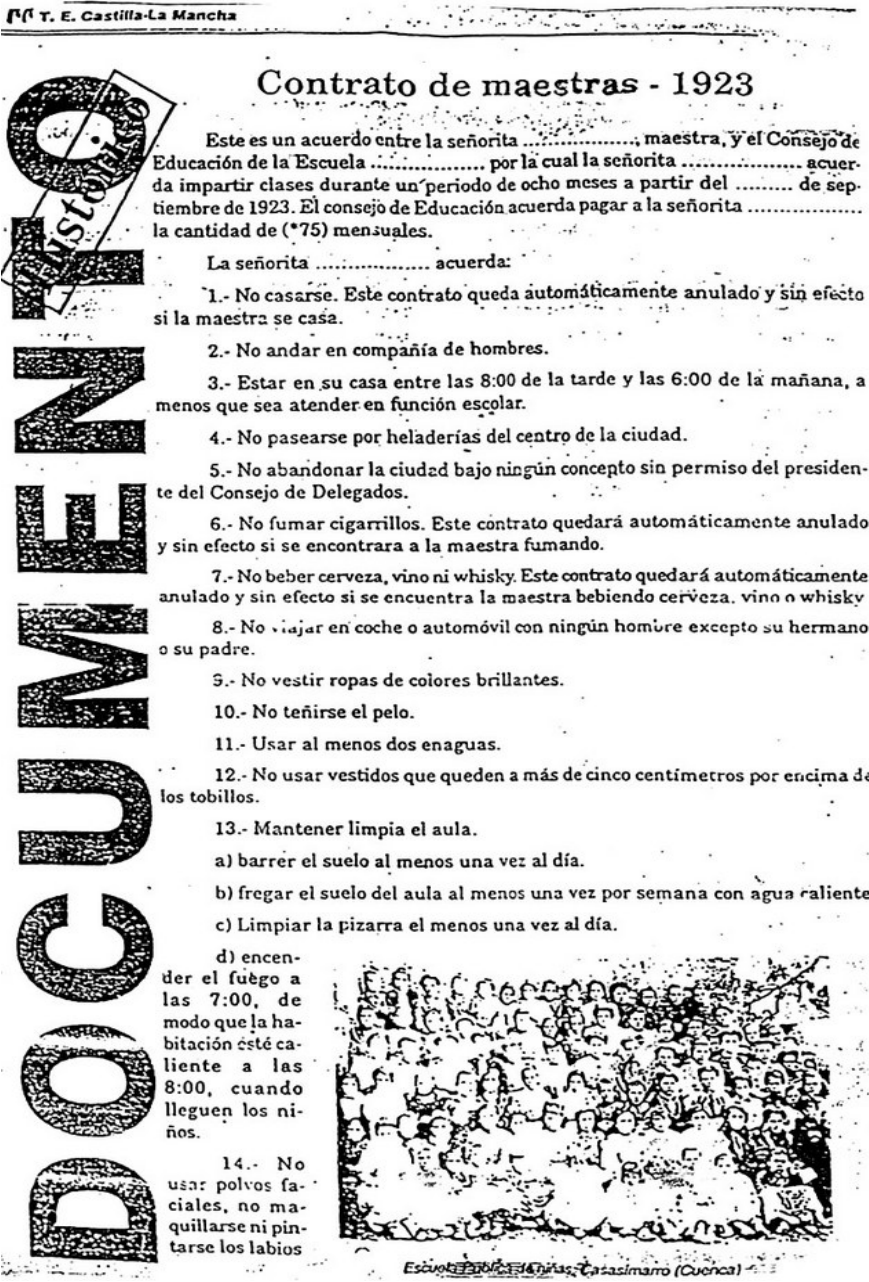
Inmediatamente fueron examinadas las niñas de lectura en prosa y en verso con caracteres de Imprenta y manuscrito, Escritura, Aritmética (teórica y práctica), Gramática, Doctrina Cristiana, Historia Sagrada, Higiene doméstica, Nociones de urbanidad, Geografía, explicación de parábolas y oraciones de la doctrina católica. La junta observó con mucho gusto y regocijo la soltura y precisión con que contaron las niñas en todas las asignaturas. Halagüeño es el grado de instrucción en que se encuentran las niñas sin excepción de edades, pues puede decirse que ni tampoco una de las discípulas examinadas demostró vacilación en contestar a cuantas preguntas se les hiciera, así como también resolvieron con las mayor exactitud difíciles problemas de Aritmética que se les plantearon en la pizarra.

La señora vocal Dª María Crespo Abián, e invitadas por la junta Doña Josefa Royo Royo, Dª Carmen Pérez y Dª Caridad Escolano, procedió al examen de labores que presentaron las niñas por separado, cuyas señoras, después de un detenido y minucioso examen que hicieron sobre las mismas, manifestaron que dichas labores estaban confeccionadas con una perfección admirable, demostrando con ello las niñas su ímprobo trabajo, a la vez que el celo constante de la Profesora en la instrucción de sus educandas; y tanto es así que por unanimidad de la junta local recomendando a la Profesora a que siga en el camino emprendido, demostrando el mismo celo, constancia y pericia en pro de la instrucción de sus educandas, pues con ello llegará a formar a las que hoy son pequeños tallos del árbol de la humanidad, verdaderamente mujeres que adornadas con los signos más preciosos de una persona instruida, de corazón noble y verdaderamente católico, pueda con estas cualidades enaltecer el bello[...] digno de mayor respeto, mereciendo a la vez la consideración y aprecio de las autoridades y todas las clases de la sociedad. Y después de acordar que se consigne en esta acta la nueva satisfacción de la junta, por los brillantes resultados obtenidos en el examen, se dio por terminado el acto, firmando los señores concurrentes, del que yo el secretario certifico.
27 junio de 1912

Señores concurrentes: Julio López, Roque Tarazona, Aurelio Ferrán, José Sanz, Ignacio Gumiel, Joaquín Ibáñez, Jerónimo Ballano.



Foto de bodas. Principios de siglo XX



Contrato de maestras de educación. Año 1923

Mucho han cambiado las relaciones de pareja de 100 años a esta parte. Y aunque los sentimientos son los mismos, la manera de comenzarlas difiere y mucho desde principios del s. XX a la actualidad.

Para empezar, previo al noviazgo, existía el cortejo, que duraba meses. Los mozos esperaban a la moza que les quitaba el sueño, en la fuente o a la salida de misa, momentos en el que podían arrimarse y entablar conversación con ella. Cuando el mozo entraba a la moza la primera vez, lo hacía con discreción, no cosa el sentimiento no fuese mutuo y fuese la burla de los demás mozos y mozas. Así que el primer contacto solía ser discreto y si la moza respondía entonces, era cuando comenzaba el cortejo.

Otro de los momentos más propicios para entablar conversación con alguna moza era el baile, donde acudían los jóvenes. Contaban las abuelas que había que ir cambiando de pareja para no dar que hablar y que no se notase quien era la moza o el mozo que les atraía.

Diferente a la actualidad, ¿verdad?, la tecnología ha influido en nuestras vidas tanto, que incluso muchas de las relaciones comienzan a través de una conversación de WhatsApp, a través de las redes sociales o de otras aplicaciones de móviles para encontrar una persona a fin a ti, sin conocerla de nada. Muchas de estas relaciones funcionan.

Hace un siglo, una vez la moza estaba de acuerdo a entablar una relación y verse con el mozo, era el chico quien haciendo de tripas corazón se presentaba en casa de ella ante sus padres y les pedía poder festejar a su hija, esto, cuando no había patrimonio que repartir entre las diferentes partes, porque entonces se juntaban las dos familias y antes de dar el visto bueno a la relación, los futuros consuegros pactaban la dote. Hubo en ocasiones que las familias no se pusieron de acuerdo y no consintieron la relación y en otras ocasiones fueron los padres de ambos quienes convinieron el matrimonio sin consentimiento de los hijos.

Cuando había consentimiento por parte de los padres de ella, concretaban los días que el mozo iría a festejar a casa de la novia. Siempre con una tercera persona presente. Más tarde, irían a pasear por la arboleda, hacia la estación de ferrocarril o por la vega de Maluenda. El noviazgo podía durar de 2 a

10 años. Cuando los novios habían conseguido un lugar para comenzar la nueva aventura del matrimonio, era cuando hablaban con la familia y con el cura. Poco a poco iban adquiriendo los enseres que adecuarían la vivienda. La chica, ya desde bien jovencita, habría ido preparando el ajuar: sábanas, mantelerías, etc.

Era costumbre que días previos a la boda, el novio rondara a la novia, junto a los quintos, o a los amigos. El novio si era forastero, tenía que pagar "la manta" a los quintos del pueblo. La manta, consistía en invitarlos en la cantina a bebida y a comida. Otros novios les daban unas monedas para que los quintos se invitasen a lo que quisieran.

Tras hablar con el cura, durante tres domingos seguidos previos a la boda, se realizaban las amonestaciones por si alguno de los futuros contrayentes ya estaba casado. Después de las amonestaciones, los familiares y allegados iban a casa de los novios a dar la enhorabuena a las respectivas familias donde se les invitaba a un refresco y algo de picar.

Por fin llegaba el día tan esperado para los contrayentes, el día en el que iban a unir sus vidas. Habían visitado al cura unos días antes para que les preguntase la doctrina cristiana, y el mismo día de la boda, generalmente sábado, se confesaban por la mañana.

El novio vestido con traje (en invierno iban bien abrigados con la capa y el sombrero) era quien junto a la madrina, familiares y allegados iba a buscar a la novia, vestida generalmente con un traje o vestido en color oscuro. Las novias se acompañaban de flores, en un pequeño ramillete que portaban en la mano, en la solapa del traje o de adorno en el pelo. Desde casa de la novia, el futuro matrimonio junto a los padrinos y demás acompañantes, tomaban el camino a la iglesia.

En los primeros años del s. XX se casaban en la iglesia de Santa María que era la parroquia mayor aunque en ocasiones, con motivo de alguna obra, esta iglesia se cerraba y se abría la iglesia de las Santas Justa y Rufina. Después, iban al Ayuntamiento a casarse por lo civil.

En la ceremonia religiosa se usaban elementos de uso litúrgico que actualmente no se usan, como el cíngulo y el paño blanco, todo ello llamado yugo. También se usaban las arras que habitualmente eran prestadas y las alianzas que no todas las parejas tenían

JUNTA DE ENSEÑANZAS-CHICOS
Equipo Investigación MALUENDA

En el pueblo de Maluenda, a veintisiete de junio de 1912: siendo las 8 de la mañana se constituyeron en el salón de la escuela de niños del mismo los señores componentes de la junta local de 1ª enseñanza cuyos nombres se expresan al margen bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Julio López Pérez, habiendo sido recibidos por el profesor D. Juan de Mata Escolano Asensio, como el objeto era celebrar los exámenes generales de las niñas asistentes a clase y por cuanto el acto se anunció por medio de bando público unos días anteriores para que al mismo pudiesen concurrir cuantas personas lo desearan, el Sr. Presidente dispuso que se diera principio, y en su virtud, algunos niños pronunciaron sentidos discursos alegóricos al expresado acto lo, cual efectuaron con facilidad y corrección.

Acto continuo, y por orden de asignaturas, fueron examinados de Doctrina Cristiana, Historia Sagrada, Aritmética, Gramática, Geografía, Lectura y Escritura, no sabiendo la Junta qué admiran más, si la soltura de los niños contestando a cuantas preguntas les fueron hechas o la facilidad con que analizaron y resolvieron difíciles problemas de Aritmética, lo cual observó la Junta tanto más meritorio, cuanto que observaron muchas faltas de asistencia en los niños según los libros correspondientes.

Terminado el examen el Sr. Profesor, dio las gracias por su buen celo en pro de la enseñanza y manifestó en acta la inmensa satisfacción de la Junta por los brillantes resultados obtenidos en el examen y se dio por terminado el acto firmando los señores concurrentes del que yo como secretario doy fe. 27 junio de 1912

Señores concurrentes: Julio López, Roque Tarazona, Aurelio Ferrán, José Sanz, Ignacio Gumiel, Joaquín Ibáñez, Jerónimo Ballano.

oportunidad de comprar.

El convite se celebraba en la casa de los novios, con un chocolate si era por la mañana o con una comida si las familias se lo podían permitir. Los regalos de los invitados solían ser pequeños enseres para la vivienda, útiles o de adorno.

Había bodas que se celebraban a escondidas, a altas horas de la madrugada, como las bodas con novias embarazadas, con viudos o viudas o de quienes habían sufrido la pérdida de algún familiar cercano recientemente. Estas bodas no celebraban convite y si lo hacían eran un chocolate para los pocos invitados que había.

Los viudos o viudas que volvían a contraer matrimonio, querían evitar la "vaya", que era una broma que preparaban los mozos con envasadores de vino que utilizaban de altavoces para mantener conversaciones entre ellos echada la noche. Eran preguntas y respuestas, de intención jocosa, que estaban relacionadas con el futuro matrimonio. Algunas se repetían en todas las "vayas" y otras, eran ocurrencias más burlescas para esa pareja de novios en particular. Los mozos se situaban en diferentes puntos del pueblo, el castillo, el abrevadero o la acequia, en fin, por diversos lugares de Maluenda. Si mientras daban la "vaya" los mozos avistaban a la guardia civil, se avisaban los unos a los otros para abandonar la operación. Todavía nuestros vecinos, recuerdan alguna de estas "vayas", que duró días y días para desgracia de los contrayentes.

Y tras el día de la boda, el día de la tornaboda. Durante este día, las novias estrenaban otro vestido, llamado vestido de tornaboda. Aquellas parejas que se lo habían podido permitir, recogían todo lo que se había preparado para el convite del día anterior y volvían a comer con los familiares más allegados.

Los novios salían de viaje o el mismo día de la boda o al día siguiente. Muchos cogían el tren dirección Zaragoza o Valencia para pasar su luna de miel, aunque también había otras ciudades siempre apetecibles como Madrid y Barcelona. Estos días los pasaban en casas de familiares o pensiones.

Y tras la luna de miel, los recién casados volvían a Maluenda, comenzando así una nueva etapa en sus vidas.

Equipo Investigación MALUENDA

PROGRAMA DE ACTOS

VIERNES 20 DE OCTUBRE

20:00 Horas: **COMEDIAS** a cargo de la compañía de teatro de Maluenda, con la obra “**PUNTADA A PUNTADA, BODA ASEGURADA**”. Un año más seguro que pasamos un rato agradable y divertido. La organización habilitará una serie de sillas pensadas en las personas que nos puedan visitar de fuera. Rogaríamos que en la medida de lo posible los del pueblo acudan a las comedias con su silla como antaño se hacía.

SABADO 21 DE OCTUBRE

MAÑANA

8:00 Horas: **DIANA FLOREADA** a cargo de la Banda “La Prosperidad” de Maluenda.

9:00 Horas: **CHOCOLATE** en la Plaza Baja.

9:30 Horas: Apertura del **MERCADO TRADICIONAL** en la Plaza Baja. En él se podrá ver diferentes actividades, talleres, tareas y oficios tradicionales. Elaboración de puyadas, elaboración del jabón, trabajo del vidrio, el barro, elaboración del vino, encaje de bolillos por la asociación de encajeras de Calatayud, demostración de cestería por los vecinos del barrio de Consolación de Calatayud, corral de animales.....

10:00 Horas: Demostración de la elaboración de **productos tradicionales del cerdo**. Lugar: Acceso Parque Plaza Baja

10:30 Horas: Demostración de **elaboración y trabajo de toneles**. Lugar: Parque Plaza Baja



Mujeres desmangando reinetas. Año 1958

11:00 Horas: Demostración de la **elaboración de buñuelos de calabaza**. Lugar Plaza Baja

11:30 Horas: Demostración de la **elaboración de bebida de cebada**. Lugar Plaza Baja

12:30 Horas: **Homenaje a la mujer de principios del siglo XX**. Lugar Plaza Baja

13:00 Horas: Narración de cómo era una **boda a principios del siglo XX**. Lugar Plaza Baja

14:15 Horas: **Comida Popular**. Lugar Pabellón Polideportivo. **Precio: 8€** por ticket. **El precio incluye: ensalada individual, judías, pan, vino o agua, helado y café.**

NOTA INFORMATIVA: Rogamos, con el fin de poder estimar el número de comidas con antelación, se saquen los tickets dentro de los plazos establecidos. Si quedasen tickets sin vender, se sacarán a la venta el sábado, día 21 de octubre en la Plaza Baja hasta agotar existencias. Con el número de ticket se participará en el sorteo de un jamón donado por Restaurante “La Charluca”.

HORARIO TICKETS: DE LUNES A VIERNES DE 17:30 A 20:30 EN EL PABELLON POLIDEPORTIVO. (Hasta el 17 de octubre)

TARDE

16:00 Horas: Nos iremos a **LAVAR AL RÍO**. Toda mujer que lo desee, eso sí, vestida como antes, y con los elementos característicos de antes, tabla, jabón de pedazo.... podrá recrear el lavar en el río. Lugar: Puente del río situado en la antigua calle Teruel cerca del antiguo cuartel de la Guardia Civil. Nota: La recreación se realizará siempre que las condiciones del río lo permitan.

17:30 Horas: **DULZAINEROS DEL BAJO ARAGÓN**. Recital de música tradicional aragonesa de principio del siglo XX. Cantos de bodega, romances de ciego.... Lugar Plaza Baja

19:30 Horas: **BAILE** en la plaza con nuestros grandes músicos de la **PIFOLA**. Lugar Plaza Baja

21:00 Horas. **PATATAS ASADAS**. Lugar Plaza Baja

AVISO IMPORTANTE:

DESDE LA ORGANIZACIÓN HACEMOS UN LLAMAMIENTO PARA QUE LOS VECINOS DE MALUENDA ENGALANEN SUS VENTANAS Y BALCONES CON MANTONES O BANDERAS. ROGAMOS TAMBIÉN NO APARCAR EN LAS ZONAS DONDE SE DESARROLLEN LOS ACTOS Y CALLES ADYACENTES. GRACIAS.



Mujeres haciendo fruta en Maluenda

NUEVA ASOCIACION CULTURAL “SOMOS MALUENDA”

Una nueva asociación se ha creado en Maluenda con el fin de divulgar y dar a conocer la historia y patrimonio que tiene nuestro pueblo. Charlas, estudios, libros, colaboraciones culturales, son algunas de las muchas actividades que tiene como objetivo esta asociación para llevar a cabo. Hazte socio de esta nueva asociación por tan solo 10€. Durante la jornada de crónicas habrá un punto de información que estará situado en el punto de exposición y venta de un gran lote que será rifado a lo largo de la jornada.

Hazte socio y colabora.

Somos
MALUENDA

CRÓNICAS DE UN PUEBLO: MALUENDA **DECLARADAS FIESTAS DE INTERÉS TURÍSTICO REGIONAL**

Publicado en el Boletín Oficial de Aragón, nº 163 el 24 de Agosto de 2016. Orden VMV/920/2016 de 25 de Julio de 2016.

EL PANORAMA NACIONAL: PROBLEMAS Y REALIDADES

Según se sigue la carretera de Teruel a Calatayud, a unos nueve kilómetros escasamente de este último punto, y a unos centenares de metros no más de las márgenes del río Giloca, se encuentra Maluenda, pequeño poblado de millar y medio de habitantes, que como los de tantos otros pueblos de Aragón y de España, viven de la agricultura y del cultivo de sus tierras, tierras que cuando el tiempo es propicio y el agua del cielo y del río no les falta son ricas y feraces, y producen, por lo general, tan buenas como abundantes cosechas de vino, de cereales, de cáñamo, remolacha y otros excelentes productos naturales. Gentes humildes y sencillas, los labradores de Maluenda, como los de todos los pequeños pueblos agrícolas de la Península, concentran todas sus aspiraciones y cifran todas sus esperanzas en que el cielo benévolo les conceda un año afortunado que les consienta recoger el fruto de su sudor y su trabajo, proporcionándoles, al venderlo en las ferias y mercados del contorno, la paz y la tranquilidad de sus modestos hogares.

En Maluenda, como es natural y corriente en todos los pueblos dedicados a las faenas del campo, ha habido años buenos y muy buenos, y también, claro está que malos, si bien es verdad que, por fortuna para los honrados labradores de este pueblecito, y a prestar fe a lo que ellos mismos aseguran, años malos, lo que se dice completa y rematadamente malos, hacía bastantes años que no recuerdan hubiera habido alguno. Pero como la Providencia, a veces, a lo mejor de pronto y cuando menos se espera, se cansa de seguir concediendo aquellos dones y favores que hasta entonces otorgara y repartiera tan pródigamente, he aquí que, por lo visto, así ha ocurrido en el presente año en este pueblecito aragonés del que nos venimos ocupando, en el que sus vecinos, que hasta ahora vivieron felices y contentos, están en los actuales momentos, como vulgarmente se dice, que se le puede ahogar con un cabello. Y es que, en verdad, el caso no es tampoco para menos. De una interesante información del redactor del Heraldo de Aragón señor Zaldívar, que fuera invitado especialmente para visitar Maluenda, información que este periódico publicó el día 14 del corriente agosto, son los párrafos siguientes, en los que, con referencia a dicho caso, se describen con los más vivos colores las angustias y tormentos que a estas horas están sufriendo los pacíficos y honrados moradores de este humilde pueblecito zaragozano:

"Cuando nos falta un buen trozo de camino hasta llegar al pueblo, en una encrucijada encontramos una cruz de piedra, cuyos brazos parecen quieren estrechar la vega.

Descansamos junto a ella, y pronto la soledad que nos rodea se ve interrumpida; del pueblo bajan las mujeres y niños con cántaros y vasijas de todas clases. En aquellos momentos del orto semejan una fantástica procesión; las figuras se pierden en la lejanía y hombres y mujeres, niños y ancianos, llevan marcada la tragedia de aquel éxodo, naturalmente comprendido cuando averiguamos su dolor; todos los días, en muchas horas de cada uno, han de andar algunos kilómetros los vecinos de Maluenda en busca de agua que les riega su río, hoy completamente seco y en otro tiempo pródigo, y no es lo peor la caminata, ya que con ella logran calmar su sed, sino la imposibilidad de amortiguar la de sus campas, que se agostan poco a poco, faltos del agua que los fecunde.

-¡Ésta es la tragedia!- nos dice un anciano detenido al borde del camino-.

-¡Maluenda!- Añade-, que siempre fue un pueblo rico por su vega feraz, en el que hubo año que la cosecha de remolacha recogida ascendió a 16.000 toneladas, este año apenas si ha logrado recoger quinientas.

Por el río, que antes conducía agua sobrante, no baja ni una gota y aunque los mozos trabajaron activamente haciendo cauces y derivaciones, con el fin de ver si podían al menos calmar la sed del vecindario, conduciendo hasta el pueblo el agua de cierto manantial. Desdichadamente trabajaron en balde, pues nada consiguieron."

Este es, pues, el caso de Maluenda, el pueblo zaragozano en el que los campos se agostan y sus habitantes perecen de sed, viéndose obligados a andar diariamente varios kilómetros si quieren calmarla y apagarla, no todo lo abundantemente tampoco que necesitan y quisieran.

Muy triste y doloroso es, ciertamente, el caso; pero, por desdicha, no es, ni mucho menos, el primero que se registra en España, ni desgraciadamente, creemos que tampoco sea el último: este problema tan triste y angustioso se plantea igualmente todos o casi todos los años por esta época estival en multitud de pueblos de la Península y en varias y distintas comarcas de la misma. Entre 14.000 abastecimientos de los municipios españoles, y, según datos oficiales, más de 2.000 son a todas luces de escaso e insuficiente caudal, y esto por cuanto se refiere solamente al agua de bebida que no digamos nada de aquella otra que tan imprescindible y necesaria es a los campos y sembrados.

En Aragón tampoco es único ni nuevo, pues en él existen comarcas enteras, como, por ejemplo, los famosos Monegros, en donde por esta época ha habido muchos años en lo que, debido a la escasez reinante en varios pueblos de la región, llegó a costar más barato un cántaro de vino que de agua; es el mismo problema angustioso y apremiante sin resolver existente desde hace infinidad de años, y que les hacía exclamar a los labradores de cierto distrito que en su tiempo y en viaje de propaganda electoral, recorriera el ilustre D. Pascual Madoz, inflamando a su paso por los pueblos la fe monárquica de sus electores:

-¡Desengáñese usted, D. Pascual; el agua nos hace muchísima más falta que el rey!

¡Pequeños pueblos agrícolas españoles dependientes de los cuatro terrones de sus campos, que sin otro medio de vida que éste, mueren y perecen en cuanto les falta!

¡Infelices moradores que tienen que abandonarlos y emigrar de ellos en cuanto el santo se les vuelve de espaldas y las sequías de los ríos o las inclemencias de la atmósfera son un poco persistentes!

¡Qué diferencia con otros países, por ejemplo, con la vecina Francia, que, grandemente preocupada desde hace unos cuantos años a la fecha de este magno problema de despoblación rural y de los campos, está haciendo esfuerzos sobrehumanos para resolverlo, y hay que reconocer que lo está consiguiendo tan práctica como eficazmente. Efectivamente, en Francia, gracias a la sistemática y metódica explotación de la hulla blanca que disponen y a la electrificación rural y de las campiñas, estas últimas están adquiriendo, han adquirido y, mejor dicho hoy, muchas de ellas un aspecto y una fisonomía total y completamente distintas de la que hasta ahora tenían.

Claro que esto no se ha hecho sin grandes sacrificios; pero también los resultados logrados con ellos son equivalentes. Los mil millones que invertía Francia al finalizar el año 1914 en la explotación de los saltos de agua pasan hoy día de los cuatro mil; pero con ello se han tendido más de 11.000 kilómetros de líneas de alta tensión habiendo progresado los cables desde 1.495 kilómetros de longitud que tenían en 1923 a 4.386 en el actual 1927. Francia dispone en la actualidad de 9.200.000 H.P. de halla blanca y 43 de sus 86 departamentos, es decir, la mitad justa, están casi al completo electrificados.

Esta electrificación significa el despertar de la pequeña industria, la disponibilidad del agua sobrante para riego, para bebida, para higiene, etc., etc. Una nueva vida y una nueva actividad de las comarcas rurales, en una palabra. Allí casos como el de Maluenda son muy raros.

Muñoz Antuñano.

La Voz. 30 de agosto de 1927.

Equipo Investigación MALUENDA

VEN A MALUENDA,
RECUERDA EL PASADO Y
DISFRÚTALO

Desde la organización animamos a la gente a que se vista de la época, boinas, chalecos, pantalones de pana, sayas, blusas, mantones...etc. Si por algún motivo no pudieran les animamos a que intenten al menos llevar un cachirulo en el cuello como elemento típico de nuestra región, para dar mayor color a la jornada.

DESDE LA ORGANIZACIÓN QUEREMOS DAR LAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN A TODA LA GENTE QUE HA HECHO POSIBLE EL DESARROLLO DE ESTA VII JORNADA CULTURAL CRONICAS DE UN PUEBLO: MALUENDA. Agradecimiento de edición y colaboración grafica y documental de este programa y cartelería a: Jesús Gil Alejandro, Silvia Molina San Juan, José Manuel Sancho García, Ruth Ballano De La Flor, Archivo fotográfico de Maluenda. Agradecimiento también al Ayuntamiento de Maluenda, Diputación Provincial de Zaragoza, Comarca de Calatayud, Ayuntamiento de Paracuellos de Jiloca y Ayuntamiento de Calatayud. Y sobre todo a los vecinos y vecinas de Maluenda por su colaboración en esta jornada.



ORGANIZA:

COLABORAN:



VECINOS Y VECINAS
DE MALUENDA.

NOTA: La organización se reserva el derecho de cambiar o modificar las actividades del programa por causas justificadas y previo aviso de las mismas.